

PROVINCIA ALICANTE

La lluvia salva las cosechas hortícolas pero no asegura el suministro urbano

Los aguaceros recuperan la calidad de las plantaciones de habas, alcachofas y brócoli y no perjudica la uva aledo Los embalses de las cuencas abastecedoras apenas suben 5,8 hectómetros cúbicos pese a las tormentas

J. V. PÉREZ PARDO/ALICANTE

Espaciados y suaves, pero sin puntería. Los portavoces de las cuencas suministradoras de agua a la provincia coinciden en este análisis de la situación de la reserva hídrica, tras la última semana de fuertes lluvias en la parte oriental de la Península. Unos aguaceros que han beneficiado en buena medida a los yermos campos alicantinos a corto plazo, pero que no han conseguido recuperar los esquilados embalses y acuíferos de la provincia, ni garantizar el suministro urbano para la próxima primavera-verano.

La Confederación Hidrográfica del Segura (CHS), la única deficitaria en todo el país, ha conseguido las mayores aportaciones, 5,6 hectómetros cúbicos. Un número que, sin embargo, es irrisorio en una cuenca con una capacidad para 1.141 hectómetros cúbicos.

Sin embargo, la situación es tan precaria que, aunque poco, ha sido suficiente para que la CHS ya haya anunciado el cierre de los pozos de socorro. Desde el organismo de cuenca se afirma que el último alivio ahorrará un riego en los campos de la Vega Baja.

En la parte norte, que corresponde a la demarcación del Júcar, la situación es igual de deseparanzadora. Desde la Confederación Hidrográfica avisan de que «no ha habido un incremento de reserva importante» antes de cifrar la variación en apenas 0,20 hectómetros cúbicos en los pantanos de Amadorio, Guadalest (en el sistema de la Marina Baja) y de Beniarrés (en el sistema del río Serpis), de los que se nutren los acuíferos alicantinos.

El motivo, explican, «es que las lluvias (que en localidades como Benidorm o Alfaz del Pi superaron los cien litros por metro cuadrado) se han circunscrito en la costa, y apenas ha habido aportaciones en la cabecera». Las nubes descargaron en un radio no superior a los 40 kilómetros hacia el interior del litoral, explican desde la Confederación del Júcar.

En el Tajo, del que se nutre la Mancomunidad del Taibilla con el aún vigente trasvase, los embalses de Entrepeñas y Buendía «han recuperado, pero poco», afirma desde Aguas de Alicante, la empresa que gestiona el suministro de la capital y otras poblaciones limítrofes.



CALIDAD. Un agricultor descarga alcachofas en la Vega. / T. SEVILLA

LOS DATOS

Confederación Hidrográfica del Segura

Variaciones: aumentan las reservas de agua en 5,6 hectómetros cúbicos.

Pozos de socorro: la CHS anunció ayer su cierre, tras el ahorro de un riego en los campos.

Confederación Hidrográfica del Júcar

Insignificante: pese a las intensas lluvias en Valencia, los embalses de Amadorio, Guadalest y Beniarrés apenas tienen 0,2 hectómetros más que hace una semana.

Motivo: las precipitaciones cayeron en la costa, no en la cabecera de cuenca.

Confederación Hidrográfica del Tajo

Sin datos: aunque no hay cifras oficiales, las

Las precipitaciones se han sucedido en la zona litoral mediterránea desde Málaga hasta Tarragona, y han pasado por encima de las cuencas altas del Tajo. En Castilla-La Mancha, el temporal sólo ha dejado la tierra «empapada», según afirmó el secretario de Asaja en esta región.

Por lo tanto, la Mancomunidad de Canales del Taibilla se encuentra en la misma situación que hace una semana, indicaron desde la empresa suministradora de Alicante y comarca.

La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, calificó ayer en Bruselas de «buena noticia para los regantes» la llegada de precipitaciones al área mediterránea. Sobre el abastecimiento, Narbona sólo comentó: «El Gobierno viene trabajando para evitar que haya en España cortes de suministro de agua potable en las ciudades», algo que «hasta ahora hemos conseguido a base de acelerar inversiones, de llevar a cabo medidas de reasignación de agua de regadíos a abastecimientos y poniendo en marcha plantas de desalinización en el Mediterráneo que garantizan agua llueva o no llueva».

Aunque las cifras de las cuencas pueden variar en los próximos días, debido a filtraciones subterráneas, la variación no será importante. Ahora, las urbes deberán esperar para llenar sus depósitos, toda vez que no se esperan nuevos episodios tormentosos en los próximos días. De hecho, la Generalitat retiró ayer por la tarde la preemergencia extraordinaria que mantenía desde la semana pasada.

Pero el campo ya se conforma con los últimos aguaceros. Desde el sindicato Asaja-Jóvenes Agricultores mostraron su satisfacción porque «la cosecha de hortalizas está recuperada a corto plazo».

El panorama que vivía la huerta de la Vega Baja era dramático: «Las alcachofas tocaban tierra y las habas se secaban en las matas», indicaron desde Asaja. Ahora, hay más optimismo: «Las alcachofas han remontado en la planta y las habas recuperarán sabor para poder sacarlas al mercado», explicó un portavoz del sindicato. También el brócoli se ha beneficiado.

Hasta ha habido suerte. «Una lluvia persistente hubiera echado a perder la cosecha de uva aledo en el Vinalopó, a la que sólo le falta una semana para recolectar», comentan desde la organización. En las comarcas del Vinalopó, la suavidad de la lluvia (menos de 30 litros por metro cuadrado) ha respetado los cultivos.

aportaciones a Entrepeñas y Buendía no han sido significativas.

- La CHS detecta un vertido de depuradora

Publicidad

